

LOS MILITROS DE LOS JUEVES*

Julián Andrés Sabogal Vanegas**

** Estudiante de octavo semestre del programa licenciatura en Artes Escénicas con énfasis en teatro de la universidad de Caldas.

Personajes: José, Nelly.

ESCENA I

Entra una mujer al cuarto de la casa cural. Sonríe. En el cuarto se encuentra un hombre sentado en la cama. Tiene un aspecto muy organizado y una gran sonrisa.

NELLY: ¿Por qué hoy miércoles?

JOSÉ: Mañana es festivo.

NELLY: Nunca ha importado que sea festivo.

JOSÉ: Esta vez sí. *(Pausa)*. Será una bonita despedida, niña Nelly.

NELLY: ¿Despedida?... Ah, así que son ciertos los rumores de la gente. Se va de la parroquia. *(Silencio)*. *(Indignada)* Mi mama siempre quiso un hombre que...

JOSÉ: ¡Un hombre que la llevara por el camino de las buenas costumbres, lo sé! *(Pausa)*. *(Se levanta de la cama, hacía ella)* Mi virgencita “negra” no se me angustie por eso, usted ha sido muy obediente con las peticiones de nuestro Señor, él ya está contento.

* Recibido: 25 de Junio de 2013 Aceptado: 10 de Junio de 2013

NELLY: *(Se empieza a desvestir)* No se preocupe, padre José, así lo cambien de parroquia yo voy a seguir con el trato de los jueves.

JOSÉ: *(Se baja la cremallera del pantalón)* Es la última vez.

NELLY: *(Se detiene)* ¡No!... No quiero. *(Va hacía él)* Mi San Antonio, entienda. *(Lo besa)*.

JOSÉ: *(Se quita)* ¡Se terminó! *(Pausa. Se sube la cremallera)*. Por lo visto va ser una despedida muy típica.

NELLY: *(Va hacía la cama, besa la cama)*. *(Suplicante)* Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

JOSÉ: Nelly, deje eso. *(No lo atiende)*. ¡Prostituta con olor a costumbre! *(Va hacia ella, le da una bofetada)*.

Nelly se tira al piso. Se aprieta el estómago. Se revuelca de dolor. Pausa.

JOSÉ: Va ser mejor usarlo, eso siempre la calma a usted, mi virgencita “negra”.

Él va hacía el armario, saca un tarro negro con una cruz blanca. Se miran. Nelly se levanta con dificultad.

NELLY: ¡Déjelo ahí!

José abre el tarro negro, huele lo que hay en él. Sonríe.

NELLY: ¡No lo hemos terminado de llenar!

JOSÉ: Para mí ya está lleno. ¡Se terminó! *(Va a romper el tarro contra el suelo)*.

NELLY: *(Se interpone ante José)* Es un litro, y no llevamos más de medio.

JOSÉ: Me gusta dejar las cosas a medias. Apártese. *(La empuja)*.

NELLY: *(Se agarra de la pierna de José)* Medio litro más y me desaparezco, mi San Antonio.

JOSÉ: *(Se suelta)* Para mí ya está lleno. *(Pausa)*. Señorita Nelly, se puede retirar de mi parroquia, debo dar mi última misa como padre. Me ascendieron.

NELLY: *(Se levanta)* Puede pedir libre los jueves en la tarde.

JOSÉ: Señorita Nelly, olvídense de todo. *(Intenta de nuevo destruir el tarro)*.

NELLY: *(Se lo arrebató. Cierra el tarro)* Una hermosa eyaculación de siete mililitros cada jueves. *(Deposita el tarro en la cama. Va hacía él. Le besa los brazos y la cara)*. Si le ponemos empeño en menos de un año y medio lograremos llenarlo.

JOSÉ: *(Conciliador)* Llenémoslo un poco hoy... Luego veremos.

NELLY: *(Se aparta)* Nada de “ya veremos”. No me voy de su vida sin tener todo el libro de semen.

JOSÉ: *(Va rápidamente por el tarro. Lo coge)* No pienso seguir con esto, Nelly, y mucho menos por un año y medio más.

NELLY: *(Mira la hora en su reloj de mano)* En diez minutos es la eucaristía. *(Va hacía la puerta)*. ¡Y creo que tendremos un evangelio de medio litro!

JOSÉ: *(Inmóvil. Perplejo)* Y su madre una hija menos que alimentar; iras al infierno.

NELLY: Nací, crecí, y vivo en el infierno. Usted es mi luz y mi esperanza, no voy a dejar que se me valla así.

VOZ EN OFF: Padre José, la eucaristía esta por empezar, el templo ya está completamente lleno.

JOSÉ: *(Inmóvil)* Un segundo, resuelvo un asunto y empiezo.

José abre el tarro. José y Nelly se miran. Apagón.

ESCENA II.

Se encuentra José celebrando una eucaristía fúnebre.

JOSÉ: Queridos hermanos, hoy conmemoramos la partida de la hermana Nelly, quien nuestro señor Dios, en su misericordiosa piedad se llevo a su hija hace un año. ¿Qué es la salud hermanos? Nadie puede asegurar una vida plena y saludable. Hoy recuerdo con dolor y alegría a una de nuestras más devotas creyentes, que aunque no fue una mujer de hábitos, siempre colaboraba con nuestra parroquia. Esa señorita valiente que se dejo tentar por el demonio,

quedando embarazada de quien sabe quien; confundida y angustiada por ello cometió uno de los más graves pecados, el del aborto, que finalmente la llevo a una dolorosa y silenciosa muerte; ese fatídico miércoles, que yo como fiel servidor de nuestro señor, Dios, la vi penando, trate de ayudarla, pero era demasiado tarde; en sus últimos esfuerzos me confesó lo que ahora yo les estoy diciendo, hermanos. Pese a sus pecados no podemos ser indiferentes a todas sus virtudes, y el PERDON hermanos, perdonemos a esta mujer devota que fue víctima de las trampas del demonio. Les digo esto para que reflexionemos, que sepamos que siempre estamos a tiempo para aceptar nuestros pecados y entrar en penitencia, para así servirle como buenos vasallos a nuestro señor, Dios.

José levanta del pulpito un tarro negro con una cruz blanca.

JOSÉ: Dale señor el descanso eterno, y brille para ella la luz perpetua, descanse en paz, amen.

José bendice una fotografía de Nelly que se encuentra en el centro de la iglesia con agua bendita que proviene del tarro negro con cruz blanca.

Apagón.

